

PRESENTACIÓN DEL SR. ANTONIO RODRÍGUEZ FRITZ,
SECRETARIO REGIONAL INTERAMERICANO DE LA ITF
AL XXI CONGRESO MUNDIAL DEL APOSTOLADO DEL MAR

Primeramente deseo traer un Saludo Fraternal del Cro David Cockroft, Secretario General de la Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte quien me ha otorgado el honor de poder dirigirme a Uds. el día de hoy en este evento tan importante para el Bienestar de la Gente de Mar en el cual el Apostolatus Maris tiene un papel tan importante

Existe un dicho en Español, que dice: existen tres clases de hombres, los Vivos, los Muertos, y los Marineros, quienes nos están ni vivos ni muertos.

La realidad es, que los Marineros, o genéricamente hablando, la Gente de Mar, se encuentra a merced de una serie de peligros y vicisitudes, incluyendo, entre otros, la necesidad de verse separados de sus familias durante prolongados periodos, los cuales pueden variar desde 14 días para los trabajadores del servicio de Costa Afuera, seis meses estipulados en la mayoría de los Contratos Colectivos de Trabajo, hasta periodos de 12 a 24 meses para aquellos que se ven obligados a laborar en buques subestándar, propiedad de armadores que tasan sus lucros en base a la explotación y aniquilamiento de la dignidad humana.

En su discurso a la XV Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo, Su Santidad Juan Pablo II dice que: El incremento de la movilidad humana y el proceso de Globalización han influido notablemente en las corrientes migratoria y turísticas y en la actividad de la Gente de Mar. Su Santidad continua diciendo que: junto a notables ventajas derivadas del fenómeno, se registran también efectos negativos, dolorosas separaciones y situaciones complejas y difíciles. Pienso por ejemplo en los Marineros, que se ven obligados a vivir largos periodos lejos de sus familias; en el intenso ritmo de trabajo, interrumpido solo por breves paradas en puertos”

Esta reflexión engloba la realidad, la llamada Globalización ha contribuido a mejorar algunos aspectos de la vida humana, por ejemplo, la comunicación.

Los emigrantes, al salir, decían adiós a sus raíces, su pueblo, su familia, con la esperanza de una vida mejor y con la desesperación de no volver jamás a su tierra, ni hablar con sus padres, sus abuelos. Hoy, las telecomunicaciones permiten enlazar a miles de kilómetros a las familias acortando las distancias.

Sin embargo, esa misma Globalización ha traído repercusiones negativas en varios aspectos, incluyendo una brecha cada vez mayor entre los pueblos pobres y los ricos, en el caso de la Gente de Mar, su impacto ha sido no menos avasallador.

El Fenómeno de las Banderas de Conveniencia ha florecido, permitiendo en la actualidad la creación de redes de corrupción emitiendo, en nombre de Autoridades Nacionales, Certificados de Competencia a personas que no poseen los conocimientos necesarios a cambio de cantidades de dinero, acción que fue denunciada a través de la emisión de un Certificado de Primer Oficial de la Republica de Panamá a nombre de nuestro Cro. Secretario General David Cockroft, a cambio de cuatro mil dólares. Redes de corrupción que permiten el registro de buques a través de un simple fax o correo electrónico, tal es el caso de Registros tales como el de Bolivia, y sin que medie una inspección que garantice las condiciones de navegabilidad de la embarcación, como es el caso de Belice. Estas embarcaciones, en ocasiones, se transforman en verdaderos ataúdes flotantes e incluso generan un estado de impunidad, protegiendo la identidad y el verdadero fin de algunos armadores, como es el caso de embarcaciones presuntamente operadas por redes de terroristas bajo la bandera de Liberia.

La creación de enganchadoras de Marineros o Agencias de Colocación se han convertido en una verdadera pesadilla de la Gente de Mar, quien se ve obligada a pagar por su derecho al trabajo y cuando, después de meses de sufrimiento, vejaciones y malos tratos reclaman sus derechos, son colocados en listas negras que son rápidamente distribuidas vía fax o correo electrónico. Situación que se encuentra descrita mas a fondo en la declaración del Padre Jack Walsh sobre uno de los países en donde la venta de trabajadores, frecuentemente en condiciones deplorables y sin seguridad, se ha convertido en una actividad comercial, tanto por parte del Gobierno, como por parte de innumerables Agencias Enganchadoras que operan en la total impunidad, me refiero específicamente a Filipinas.

El creciente anhelo de competitividad, por su lado, ha generado una carrera por conseguir esquemas de manipulación de carga más eficientes, de forma tal que las embarcaciones permanezcan en puerto periodos cada vez mas cortos, en ocasiones una o dos horas, en el caso de los buques que transportan automóviles y de algunos buques portacontenedores.

En medio de esta situación, la Gente de Mar se encuentra generalmente indefensa y aislada, en condiciones de explotación y

abuso, como ejemplo, sirva mencionar el caso del B/M “Juliet” de bandera de Belice, el cual el Cro. Timo y yo visitamos la semana pasada. Este buque, 25 millas después de haber zarpado de Puerto Cabello en Venezuela, sufrió un incendio en el motogenerador que se extendió a toda la casetería, afortunadamente no existió pérdidas de vidas humanas y la tripulación consiguió ser remolcada, con heridas y quemaduras menores, de retorno al Puerto en donde han esperado por más de un mes sin haber recibido sus salarios y están a punto de perder lo poco que salvaron, incluyendo el pago de sus salarios.

Existen en el mundo poco menos de 90,000 embarcaciones registradas, trabajando bajo diversas condiciones, varias de ellas en un estado tan deplorable que constituyen un riesgo para la vida humana y un atentado contra la dignidad

Estas razones han obligado a la ITF a entablar una fuerte Campaña en contra de las Banderas de Conveniencia, con la finalidad de promover el re establecimiento de las flotas nacionales y de proteger los derechos de la Gente de Mar Universalmente. Adicionalmente, sería justo indicar que los Sindicatos de Marineros afiliados a la ITF están convencidos de que solo a través del establecimiento de empresas nacionales justas, que compitan dentro de un marco de competencia leal y dentro de una industria reglamentada, será posible adecuar las necesidades de la Gente de Mar con la necesidad de contar con Empresas productivas, competitivas y rentables, en beneficio de la Industria del Transporte Marítimo a nivel Internacional.

La ITF representa a la gran mayoría de las Organizaciones Sindicales que representan a la Gente de Mar y que en su seno, en conjunto, intentan disminuir los aspectos nocivos de una industria marítima desregulada, logrando generar un sistema de 129 Inspectores a nivel mundial, cuya obligación consiste en inspeccionar las condiciones sociales, laborales y en general, de vida a bordo de los buques de bandera de conveniencia y en general de los buques subestándar con la finalidad de identificar anomalías y maltratos y de obligar al cumplimiento de condiciones mínimas contempladas en los llamados Contratos Colectivos de Trabajo aprobados.

Adicionalmente, ha conformado una serie de departamentos destinados a los diferentes aspectos de asistencia a la Gente de Mar como son la Unidad de Acciones, de Acuerdos Colectivos y el Departamento Legal que brinda asistencia sin costo a la Gente de Mar, sin importar su nacionalidad ni si se encuentran afiliados o no a un Sindicato.

Considerando que el ambiente y condiciones laborales es tan solo una parte, aunque importante, de la vida del Marino, la ITF ha establecido, a

través de los aportes de los Armadores un Fondo de Bienestar para la Gente de Mar, sobre el cual el Cro Timo podrá presentar en mas detalle, pero que cumple con un aspecto extremadamente importante, como es el bienestar físico, mental y principalmente espiritual de la Gente de Mar.

En esta labor titánica, es preciso mencionar, la ITF no se encuentra sola, por el contrario, diversas instituciones laicas y religiosas, entre las que destaca el Apostolatus Maris, han colocado su grano de arena para poder llevar un momento de serenidad y de quietud para la Gente de Mar. Otro gran aliado es sin duda el Comité Internacional para el Bienestar de la Gente de Mar, el cual cuenta con 24 miembros cotizantes, incluyendo la ITF, la ISF, el comité de Bienestar de la Marina Mercante del Reino Unido, la International Christian Maritime Association, el United Seamen Service, las agencias gubernamentales al servicio de los marinos de Escandinavia, Asociaciones nacionales de bienestar de Francia, Japón, Camerún, Polonia e Islandia, Sindicatos de Rusia así como agencias independientes de bienestar de Amberes, Gidnia y Rotterdam, además de la Organización Internacional del Trabajo y el Fondo de Bienestar del Marino de la ITF como observadores.

Ciertamente la Globalización ha contraído algunas ventajas para el desarrollo humano, pero también es cierto que la Gente de Mar, aun habiendo sido la primera industria globalizada, es una de las que más ha sufrido. Es por ello necesario que juntos podamos, desde el punto de vista social, laboral y espiritual, aunar nuestros esfuerzos para disminuir los efectos nocivos ya indicados y proporcionarle a la Gente de Mar un puerto seguro y espiritual donde pueda renovar su fe y su esperanza, antes de regresar al Mar, en condiciones seguras, justas y principalmente dignas.